Año V. HABANA, Febrero 10 de 1906. Núm. 175.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

A LOS COMPAÑEROS

El número correspondiente á la semana anterior, no vió la luz pública por falta de recursos. Esto nos amontona el original de una manera considerable, por lo que nos vemos apurados para dar cumplimiento á todos los que nos remiten escritos. Algunos dejan de ser publicados por pasar de actualidad y los demás irán saliendo, si el periódico sale.

Además de la ayuda intelectual, necesitamos de la monetaria, para que ¡TIERRA! *no sufra interrupciones como esta última.*

¿Seremos atendidos?
Creemos que sí.

los ateneistas y el sufragio universal

A pesar del desdén é insignificancia que les merecemos los obreros á todas esas eminencias que representan los partidos políticos y que gozan fama de sabios, me atrevo á decirles que toda su sabiduría, que toda su charla en el Ateneo sólo sirve para embrutecer más y más al pueblo que les presta atención. Dicho lo que precede, entraremos en materia.

Al plantearse los debates en el Ateneo el señor Varona encauzó la discusión tratando de probar que el sufragio universal era una función y no un derecho, en tal sentido hizo un derroche de palabrería que agradó mucho á aquel auditorio *selecto de padres y matronas de la patria.* A Varona siguió el señor Zayas, que no con menos elocuencia oratoria trató de demostrar que el tal sufragio era un derecho y no una función. Después de éstos siguieron un sin número de parlanchines de los distintos partidos, que su gran mérito consistió en la facilidad con que manejan la palabra y el sofisma.

Nosotros al escribir hoy el presente artículo, no lo hacemos para convencer á los ateneistas de la falta de lógica y contradiciones en que incurren en sus discursos, porque esto sería perder el tiempo inútilmente. A quien nos dirigimos es á los engañados de siempre, al pueblo que en las pasadas elecciones fué descaradamente engañado en esa farsa electoral que esos ambiciosos han convertido en odiosa y sangrienta lucha de hermanos contra hermanos, con el sólo propósito de alcanzar la encumbración y predominio de unos cuantos ambiciosos sedientos de oro y de poder.

Atiende, pues, obrero cubano; ¿no sabes lo que significa el sufragio? Pues fíjate bien en lo que vamos á decirte.

El sufragio universal es la invención más funesta á que los capitalistas han recurrido para anular la propaganda revolucionaria, entreteniendo á los explotados y esquilmándolos á su antojo. Ningún progreso político ni económico fué alcanzado por las urnas, y una, de los miles de pruebas que tienes, es la revolución política que hiciste por tu independencia. Si en dicha independencia hubieran fiado ésta á los partidos reformista ó autonomista, de aquella época, la aspiración de este pueblo se hubiera eternizado; pero con la revolución y los procedimientos en ella empleados, el triunfo no se hizo esperar. De esto se deduce que por los partidos políticos ni por el sufragio universal, nunca los pueblos alcanzarán nada y que en cambio empleando el machete, el rifle, la dinamita y la tea, como nos enseñaron los que lucharon por la independencia de esta tierra, lo obtendremos todo.

No fíes, pues, obrero, de ese engaño denominado sufragio universal, sea éste ámplio ó restringido; no fíes tampoco en los políticos, llámense liberales, moderados ó socialistas, porque ni con los unos ni con los otros alcanzaréis nada práctico. El sufragio, llámesele ámplio ó restringido, siempre será un engaño, y los diputados, denomínense moderados, liberales ó socialistas, siempre serán los eternos embaucadores del pueblo.

Para convencerse de lo que dejo dicho bastaría á cualquiera presenciar y analizar las sesiones del Senado ó de la Cámara: las mismas malas artes que usan para ser elegidos, iguales pasteles y chanchullos emplean en esos salones de sesiones. Y si el pueblo lograra enviar allí algún diputado ó senador que de buena fe y con sinceridad reclamara los derechos de sus representados, muy pronto se vería inutilizado y acorralado por las mayorías gubernamentales, formándole emboscadas, haciéndole caer en irrisorio ridículo, quitándole todo prestigio hasta dejarlo completamente desacreditado y anulado. Por esto vemos en todas partes donde el pueblo elevó algunos de su clase á diputados ó senadores, amoldarse muy pronto á toda esa farsa que conocemos por parlamentarismo.

Por tanto, nada evitará el pueblo mandando al parlamento diputados obreros, porque esos solo irán á engrosar las filas de esas comparsas de comediantes parlanchines. La labor del obrero tiene que ser, por desgracia, revolucionaria; pues por más vueltas que se le dé, es la única forma positiva de alcanzar su mejoría, lo mismo en el sentido político que en el económico.

Y vaya una prueba incontrovertible de lo que afirmamos. Si todos los obreros que el día 23 del pasado Noviembre se disponían á votar, los unos por los moderados y los otros por los liberales, pensaran más lógicamente, reflexionarían que unidos todos en común aspiración formarían tal fuerza numérica, que bastaría por sí sola para atemorizar á los que los esquilman y engañan. ¿Y qué no sucedería si esta unión y esta aspiración fueran acompañadas del hecho revolucionario para el logro de dichas aspiraciones? Fijáos en el pueblo ruso y meditad un poco.

En cambio, ¿qué ganaron los obreros que en el pasado Noviembre votaron por el partido moderado? ¿Trabajan desde entonces menos horas al día? ¿Ganan más jornal? ¿Gozan, en fin, alguna cosa que antes no gozaban? No; su condición es la misma y si algo alcanzaron, fué sólo el conocer que en la política todo es rebajamiento, humillación, insultos, calumnias, adulación.....

Como este pueblo vió en la política todo lo que antecede, los prohombres del Ateneo están representando esa nueva comedia, para atenuar, en un tanto, la farsa que ellos mismos tan á las claras han puesto de manifiesto, sosteniendo los unos que el sufragio es una función y los otros que es un derecho, y nosotros negamos que sea ni función ni derecho, afirmando que el tal sufragio es una irrisoria mentira, puesto que de antemano para esa lucha se preparan los enemigos del pueblo con toda clase de sofismas y trampas. El derecho no se discute, se ejerce, y si se ejerce, funciona. Así que derecho y función son dos palabras distintas, pero su significación lógica nos demuestra que la una es complemento de la otra: sin el derecho no hay función como no hay función sin derecho. Luego para que esta función y derecho sean un hecho positivo, han de estar apoyadas por la fuerza popular; de lo contrario, la función se convierte en bufa y el derecho en farsa.

Los que tratan, pues, de continuar llevando al pueblo á la lucha estéril y enfangosa del sufragio, son los peores enemigos de los derechos de ese pueblo, porque, lo repetimos, el derecho se exije y no se discute.

Nosotros, que tenemos la vanagloria y la honra de no haber pertenecido en la vida á ningún partido político, ni hemos dado nuestro voto á nadie; nosotros que no aspiramos á senadores ni á diputados; nosotros que no hemos pedido ni pedimos nada al pueblo; nosotros que no le engañamos porque su mejoramiento es el nuestro, le aconsejamos se aleje de la política y de los políticos, si no desea prolongar sus infortunios, descuidando sus verdaderos intereses, gastando inútilmente su actividad y energías en esas luchas que sólo favorecen á los que quieren subir sobre sus hombros. El obrero no tiene que esperar nada de ningún partido, llámese conservador ó socialista, puesto que todo partido no es otra cosa que una reunión de ambiciosos y charlatanes vulgares, que solo van á caza de empleos lucrativos.

Piensa, obrero cubano, en lo que dejamos dicho y no olvides que quien así te habla nada te pide, ni siquiera el voto, y, por tanto, no pretende engañarte, ni valerse de tí para encumbrarse, como lo han hecho los que te engañaron en las pasadas elecciones y como te engañan actualmente los parlanchines del Ateneo con sus cantos de sirena.

MARTÍNEZ ABELLO.

LA EXCURSION DE PROPAGANDA

Al iniciar la excursión manifestamos la conveniencia de que esta se llevara á cabo con compañeros manuales; sin embargo, reflexionando sobre el asunto, convenimos en que, á ser posible, tomara parte en la propaganda un camarada intelectual.

Tal determinación nuestra motivola el deseo de unir á los mitins que se dieran en las poblaciones, una serie de conferencias de controversia, á ver si los leguleyos y sabionlos oficiales se atrevían á salir al palenque de la discusión. A este efecto le escribimos al compañero Tarrida del Marmol, recibiendo la contestación que insertamos y en la cual nos dice no poder complacernos, por impedírselo la necesidad de luchar por la existencia. He aquí la carta:

Londres, 15 de enero 1906.

Queridos compañeros de ¡TIERRA!

No os contesté antes porque deseaba daros una respuesta afirmativa, y para ello tenía que obtener autorización (para ausentarme de Londres un par de meses) de los diarios cuya corresponsalía me permite ganar el pan y hasta vivir y *laborar* con cierta independencia. Desgraciadamente, tres de ellos me contestan que no pueden prescindir durante tantos días del corresponsal en Inglaterra, en estos momentos en que la subida al poder de los radicales hace necesaria la información diaria casi constante. No hay, pues, que pensar en ello, y lo siento.

Dispensad que tarde tanto en enviaros original. Tengo diez veces más trabajo del que puedo hacer, ofrezco siempre más de lo que puedo cumplir, especialmente á los periódicos ingleses, que son los que están más cerca, y luego resulta que quedo mal con todo el mundo. En fin, procuraré enviaros un artículo uno de estos días sobre la entrada en la arena política del proletariado inglés.

De Rusia me escriben que la revolución se halla momentáneamente vencida, pero resucitará pronto con más pujanza que antes.

Fraternal saludo de vuestro compañero

F. TARRIDA.

Camino de New York y España van otras cartas nuestras sobre el mismo particular, pues deseamos que la excursión se efectúe con anarquistas que hayan nacido en Cuba y en otra nacionalidad: simbolizando por ese medio nuestro credo antipatriótico, fraternal y humano.

Contamos, como hemos dicho en el último número de ¡TIERRA!, con dos estimados compañeros *indígenas*, cuyos nombres daremos á conocer en breve y que seguramente sabrán cumplir, como siempre lo han hecho.

Para lo que encontramos muchos obstáculos es para que venga una compañera; desgraciadamente, hay pocas, y entre esas pocas, la mayoría no hablan el castellano.

En fin, todo lo que esté de nuestra parte se llevará á la práctica, y, aunque tarde, á ver si conseguimos unir la propaganda anarquista en Cuba, al movimiento internacional que partiendo de Francia, conmoverá al mundo capitalista el próximo primero de Mayo.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos sociales y es muy triste que mientras nuestros hermanos del viejo continente se disponen á recoger el fruto de su labor y actividad emancipàdora, la mayoría de los obreros residentes en esta isla aprendan el porqué de la cuestión social.

Pero más vale tarde que nunca, y con constancia y abnegación conseguiremos en breve plazo que el asalariado cubano ocupe un puesto en las avanzadas del progreso.

La excursión de propaganda viene á llenar esta necesidad.

Por los presos

El día 14 del entrante mes de marzo, saldrán en *libertad* los dos compañeros presos por cuestiones sociales. No es necesario repetir aquí la causa de su prisión, todos la sabemos. Tampoco es necesario decir que sin faltar un sólo día, cumplen la *condena* impuesta por unos hombres que sin rodeos ni miramientos, sentencian á dos seres que tienen el mismo derecho á la vida, ó tal vez más, que estos parásitos sin conciencia.

Estos dos compañeros, Juan de León y Miguel Borlado, salen de la cárcel después de dos años de encierro, sin causa para ello, mientras Corona y otros zánganos de la colmena social, se pasean y alternan con los *prohombres* de esta tan decantada y *democrática* República de Cuba, salen de la cárcel, sin recursos, ni aún los más precisos, para satisfacer un tanto las necesidades de ellos y sus familias.

Sus compañeras é hijos abrazarán al cautivo, que goza, aparentemente, de libertad; ¡ah! pero con esa misma alegría de abrazar al ser querido, se mezclarán las lágrimas, al pensar que en el mismo momento de pisar el umbral de la casa, no hay ni siquiera un pedazo de pan, ni un carbón con que encender la lumbre, ni una vela con que alumbrar la miserable estancia. Alegría sí, pero una alegría amarga, llena de cólera y rabia contra aquellos que les han privado del hombre que aunque con privaciones, llevaba algo con que mitigar el hambre en su hogar.

Nosotros debemos por humanidad, sin mirar ideales, que esos dos compañeros lleven el día de salida de la cárcel algo con que cubrir, siquiera en los primeros momentos, las necesidades más perentorias.

Al grupo ¡TIERRA! en primer término, á la Sociedad «Varia» y á todos los trabajadores hago esta observación, encareciéndoles que con un esfuerzo más aumenten la suscripción abierta en las

columnas de ¡TIERRA!, con objeto de enviarles á principio de marzo unos cuantos centavos; en la seguridad que tanto Miguel como Juan, sabrán decir que entre nosotros los amantes de un ideal puro, no olvidamos el primer deber que deben observar los buenos trabajadores, el deber de la Solidaridad.

ACRACIO DEL MONTE.

La jornada de 8 horas

¡Jornadas cortas! ¡Salarios altos!

Desde que se habla de reducir la duración del trabajo, ¡hay obreros que se horrorizan!..... ¡Pobres ciegos que se resisten á abrir los ojos á la luz y contemplar el porvenir!

Es triste cosa, pero no es un fenómeno nuevo; siempre se han hallado esclavos que han rehusado la liberación; siempre ha existido quien, ante el desconocido porvenir (que siempre, indefectiblemente, fatalmente, ha de ser mejor que el presente), prefiere la odiosa seguridad de su miseria actual.

El argumento que á seguida se ofrece al espíritu de esos desgraciados es, cuando se les habla de reducir la jornada del trabajo: «Si yo trabajo menos, ganaré menos, percibiré menos sueldo.....»

Error, error crasísimo, en el cual procuran mantenernos los capitalistas. Por contradictorio, por paradógico que ello parezca, no hay más que un medio para conseguir la elevación real de nuestros salarios: este único medio es trabajar menos.

Además, es fácil en cada uno de nosotros comprobar cómo el trabajo es menos pagado cuanto más largo y rudo se ofrece; quienes cargan con labores tales son siempre los obreros menos conscientes. Un ejemplo característico es el trabajo de las refinerías: en estas mazmorras industriales, la tarea es espantosamente dura, la temperatura iguala á la de un horno y los salarios son irrisorios, pero también el número de los sindicados es muy ínfimo.

Aniquilados por la fatiga, los obreros que sufren tan aplastantes trabajos se satisfacen con los salarios ínfimos que se les otorgan, porque ellos tienen deseos muy restringidos.

Por el contrario, en las profesiones en que los trabajadores exijen las jornadas cortas, los salarios se elevan, ya que los deseos, las aspiraciones aumentan con el tiempo de que disponen para sí.

Cuando se pasa en los presidios patronales la más bella parte de la existencia, no puede uno esperar la menor satisfacción de la vida; pero cuando la labor es corta, los deseos crecen en proporción directa de un modo indefectible. Y uno de los deseos que se manifiestan con más anhelo es el de la instrucción.

No puede citarse mejor ejemplo de la feliz influencia de las jornadas cortas, que el siguiente:

Hace ya muchos años que la imprenta Bushill (en Coventry, Inglaterra) suprimió radicalmente las horas reglamentarias y, sin disminuir el salario, redujo la duración del trabajo á 50 horas por semana.

Una de las primeras consecuencias obtenidas por los 250 obreros de esta casa fué la creación de una biblioteca que, después de seis meses de la reducción de la jornada de trabajo, contó 600 volúmenes y 1.500 después del año.

Así, el tiempo libre obtenido por estos 250 obreros tuvo doble repercusión: mejoramiento intelectual y, por otra parte, por el hecho del aumento de consumación resultante de la compra de libros, se puede decir que disminución de holganza.

Este deseo de instrucción, paralelo á la disminución de las horas de trabajo, está comprobado: en Inglaterra, en toda la región textil, hasta la mitad del último siglo, la jornada se redujo á diez horas. En una sola villa, en Leeds, en 1849, existieron cincuenta escuelas nocturnas, creadas después de la reducción de la jornada, é igual deseo de instruirse, igual despertamiento intelectual se experimentó en todos los centros textiles.

Hay patronos que arguyen: «Si el obrero deja temprano la labor diaria, más pronto irá á la taberna.....»

Es lo contrario que es verdad: si el obrero sale del taller temprano, irá mucho menos á la taberna.

¡Los hechos lo prueban! ¡Veámoslo!

El régimen de las Ocho Horas funciona en los laboratorios de gas de Londres, y, después de la reducción de horas, los obreros han adquirido la sobriedad, mientras que antes, con las jornadas largas, de cada diez, siete andaban borrachos; cuando terminaban el trabajo no tenían más que una preocupación: ir á beber.

Los mineros del Northumberland (Inglaterra) están muy bien reputados por su sobriedad, y esto es porque la duración del trabajo, en ellos, es aproximadamente de siete horas por día.

Estas demostraciones no tienen nada de inverosímiles. Es, en efecto, muy natural que, menos cansado, el trabajador tenga una mayor actividad productiva; es también muy natural que no busque tampoco una consolación en la bebida.

Con las cortas jornadas, el obrero experimentará mayor placer en la existencia y se esforzará en gozar de la vida sanamente, y, como esto le creará nuevas necesidades, lejos de permitir la más mínima disminución en el salario, se verá constreñido á exigir cada vez nuevos aumentos.

Pues digamos: *Cuanto más corta es la jornada, más elevado es el salario.*

(Continuará.)

La Sociedad "Varia"

El 28 del pasado enero celebró junta general, en el local de la Sociedad de Planchadores, Amistad 144, la Sociedad «Varia.» Tiempo hacía que esta sociedad, á la cual pertenecemos los descontentos, no celebraba junta, así que eran grandes los deseos que teníamos de vernos reunidos y cambiar impresiones para el porvenir.

La junta—bastante concurrida,—fué presidida por la compañera Dominica, la que en breves palabras nos dijo que aunque algo retraída por su mucho trabajo, estaba siempre á nuestro lado y en estos momentos precisos de unión y solidaridad, más que nunca.

Los acuerdos tomados no los publicamos, porque el tiempo nos lo dirá con los actos que llevará á cabo la «Varia», como son mitins, conferencias, etc., etc.

El Comité se reune todos los lunes en el local de la Secretaría, y acordó celebrar otra asamblea con la representación de las colectividades obreras, el jueves 15, á las ocho de la noche, en el local de Amistad 144, Sociedad de Planchadores.

Una nota simpática que pueden apuntar los demás obreros que pertenecen á las demás sociedades de resistencia. En la «Varia» no hay votaciones; cuando se presentan varios criterios, se procede á discutirlos convenientemente entre los compañeros, y convencida una de las partes, se transije ó se acuerda un término medio entre las dos proposiciones.

Esta nota se debía llevar á los gremios, donde las votaciones de levantar un brazo y otras, traen disgustos y muchas veces la muerte de las sociedades obreras.

Hasta el jueves 15, á las ocho de la noche, para cuya junta se invita á los asociados y á todos los compañeros que simpaticen con la Sociedad «Varia.»

UN ASISTENTE.

CRÓNICA

La vergüenza del día

Llegó la hora: finalizada la huelga de Cayo Hueso, terminada la lucha con un completo y doloroso fracaso para los obreros del histórico peñón, es tiempo de que hablemos claro, dejando que la pluma al deslizarse sobre el papel refleje sincera y francamente nuestro sentir y pensar, reprimidos por un esfuerzo de la voluntad hasta que la derrota por nosotros prevista, viniera á corroborar lo que en repetidas y múltiples ocasiones hemos afirmado.

Somos de los que creen que las huelgas no se ganan con dinero, pero si se piensa lo contrario, la lógica y la equidad dicen que el reparto de los fondos recolectados debe hacerse igualitariamente, sin establecer jerarquías ni privilegios, como ha ocurrido en la del Cayo.

Vencido y derrotado el viejo, antiquísimo y fracasado sistema de la lucha entre el centavo y el peso, ¿era de esperar algo que no fuera la sumisión completa, el completo acatamiento á las proposiciones del soberbio capital? ¿podía resultar otra cosa que el triunfo del millón sobre la recolecta de un puñado de reales? Que hablen por nosotros los hechos, la experiencia, la observación y el sentido práctico, cosas olvidadas en esta triste jornada por los encauzadores del movimiento.

No hemos de averiguar las razones que originaron la huelga, para nosotros todas son justas y razonables; pero sí nos ocuparemos del modo con que fué organizada y de la manera en que funcionó y de la distribución del dinero para ella recaudado. En primer lugar séanos permitido poner en duda los buenos propósitos, el amor á la causa y la abnegación de los comisionados, que abandonando el campo de la lucha, aunque para ello hubiesen sido nombrados por la asamblea, se convirtieron aquí en mendigos de los poderes republicanos, constituídos por y para la defensa del capital, y en pordioseros de altos y bajos, mientras que allá en el terreno de la acción, los huelguistas inconscientes eran víctimas de los atropellos patronales y de las infamias del famoso «Comité de Ciudadanos.»

En segundo lugar, hemos de consignar nuestra protesta contra el modo injusto y desigual en que se hizo el reparto de los fondos entre los huelguistas; eso de darle mayor cantidad á las familias de los comisionados que al resto de los obreros en huelga, ha sido una canallada indigna, no ya de trabajadores que luchan por el bien común, sino de hombres honrados.

En tercer lugar, apuntaremos nuestra disconformidad con la conducta observada por el secretario, percibiendo $15 semanales por su trabajo; conducta miserable y mezquina que avergonzaría á cualquier obrero digno, aunque éste no se llamase Modesto ni tuviera por apellido Leal.

Y en cuarto y último lugar, criticaremos al primer Comité de huelga, que pacienzuda y borreguilmente se dejó sorprender y conducir al embarcadero, porque así les vino en ganas á cuatro *guapos* que en el Cayo *pinchan, rajan, cortan y exterminan*, sin que hasta la fecha se vea la sangre por ninguna parte; en cuanto al Comité sustituto, sucumbiendo y firmando las proposiciones patronales ante las amenazas de los ya citados *matones*..... vamos, eso no tiene calificativo; cuando falta el valor para afrontar las circunstancias, no se acepta ningún puesto *peligroso*, y lo mejor es quedarse en casa zurciendo las medias.

Huelga injusta en sus medios, vergonzosa, cobarde é inexperta para los obreros, la que acaba de fracasar en Cayo Hueso; injusta en sus medios por el odioso y odiado privilegio establecido al efectuar los repartos, entregando 1.50 diarios á las familias de los comisionados, entretanto que á otras tan necesitadas se les daba sólo $1, ó menos de esta cantidad; vergonzosa, porque constando el Comité de cuarenta ó cincuenta miembros, se consintió que un secretario cobrara $2.50 diarios, como si á él no le alcanzaran los beneficios si se hubiera triunfado; cobarde, porque los representantes de la huelga, que nada tienen que perder, como no sea el hambre crónica y la explotación constante, se amilanaron cual corderos ante la embestida del lobo, entregándose incondicionalmente en las garras burguesas, para que en ellos saciara su voracidad antropófaga; é inexperta, porque ¡mentira parece! los comisionados Gandulla y Valdés, necesitaron que por millonésima vez los representantes del capital les dieran calabazas en forma de promesas no cumplidas. El magistrado mayor de esta república, «una limosnita por amor de Dios»; el vice, una propina á regañadientes y todos juntos con la puerta en las narices, para convencerse que *aún hay clases*, y que todos los gobiernos y todos los que aspiran á gobernar, sólo halagan á la clase obrera cuando ésta puede servirle de carne de cañón ó de pedestal político. Así se explica que regresen al Cayo desilusionados, desengañados y desesperanzados de Don Tomás, de Méndez Capote y de todo cristo político gubernamental representativo. ¡Tamaña candidéz, desconocimiento tal de la realidad no se concibe en quienes al parecer defienden los derechos del asalariado! El alma capitalista ó sea la caja de caudales, insensible á los llamamientos de la razón, echó por tierra los castillos de naipes que al arrullo de las brisas marinas, habían concebido durante la travesía los comisionados de Cayo Hueso.

Lección tan dura, experiencia tan amarga, fracaso tan tremendo, ¿habrán servido para algo? ¿Seguirán los fracasados por las desacreditadas sendas de la disciplina, la calma, el *orden* y la pasividad, residuos de cuartel y convento mandados retirar por inútiles? ¿Cambiarán de táctica los desilusionados y de orientación los vencidos? Si así ocurre, si sobre los desengaños y fracasos sufridos se levanta con rapidez el edificio de la asociación libre y revolucionaria, cuyas aspiraciones sean elevadas y tendencias netamente emancipadoras, entonces démonos por satisfechos, laborando con más energías en la obra humana y redentora de manumitir á todos los que han hambre y sed de justicia y bienestar.

Pero si no se cambia de rumbo, tendremos que contemplar una y mil veces, cómo la mano que se cierra ante nuestras necesidades, se abre con prodigalidad servil para obsequiar con un regalo costosísimo á la hija de un millonario, mientras que nuestras compañeras é hijos pagan crecido tributo á ese enjendro del hambre y la miseria: la tisis; se repetirán las huelgas en que impere descaradamente el odioso privilegio entre los mismos huelguistas, percibiendo unos más de lo necesario y otros menos de lo indispensable; daránse casos de que unos se pavoneen tranquila y cómodamente, paseándose en coche lejos del peligro al mismo tiempo que los inconscientes, los irresponsables—permítase el calificativo—sean vejados infamemente y conducidos *indefensos* al presidio de la explotación.

Vamos siendo más prolijos que de costumbre; sin embargo, como el asunto lo merece, no queremos dejar en el tintero lo que se desprende de todo lo expuesto. Una sola huelga bastó para demostrar, una vez más, con hechos perennes é irrecusables, que el patriotismo es una farsa, cuando no un crimen; el gobierno una comedia, mezcla de tiranía y burla, y que los obreros, todos los obreros, nada pueden esperar ni de *sus* patrias ni de *sus* gobiernos, porque aquellas y estos constituyen la causa de la explotación y la miseria que nos agobia y aniquila.

Y sinó, ahí está la elocuente realidad: $25.000 para un collar de perlas con que se obsequia á una miss millonaria en vísperas de matrimonio, y los $00.000 destinados á mitigar el hambre de los cubanos huelguistas en Cayo Hueso.

Si esto no es burla, insulto, desprecio, el colmo de los descaros representativos y el sumún del sarcasmo patriótico político, la lógica y el sentido común son extranjeros en la tierra.

¡Cuánta basura! ¡cuánta infamia! Tapemos, tapemos, que hiede: cada cosa enjendra su semejante.

AMALIO DEL CASTRO.

Instantánea

—¡Atrás, miserable! ¿Por qué ese loco empeño en detenerme? ¿No ves que puedo arrollarte y pasar por sobre tu cadáver?

—Obedezco mi consigna y he de hacerte retroceder ó perecerás á mis manos.

—¿Quién eres que así te ofusca la impotente soberbia, que no has podido conocer que á mí es imposible detenerme?

—Soy un soldado y represento al gobierno. Y tú, ¿quién eres, que así me insultas?

—¡Soy la Anarquía! y represento al Progreso.

S. M.

Sancti-Spiritus.

Carta abierta

Á S. M. EL CZAR DE TODAS LAS RUSIAS

«Querido hermano: Veo la situación en que te encuentras y como puedo asegurar que es idéntica á la que yo pasé en Francia hace precisamente 112 años, decidíme á darte algunos consejos.

No intentes de forma alguna huir para Peterhof ó para Gustchine, porque si fuera preciso te irán á buscar á cualquiera de esos lugares, como á mí me fueron á buscar á Versalles.

La prisión de Petropavlosck, recuérdame la Bastilla, y me parece que ya veo derrumbar sus muros.

Dios, en quien yo creía aún más que tú, querido hermano, es una personalidad que en semejantes circunstancias abandona las personas. No nos podemos fiar en él.

En ninguna parte estarás más seguro que en Tokío; todos los rusos juntos nunca te podrían sacar de allí.

La situación crítica que atraviesas puede ocasionarte algunos disgustos; no es difícil que pierdas la cabeza, así como yo la perdí en la plaza de la Constitución en París, precisamente en el lugar donde hoy está un obelisco.

Por eso es que te escribo, para darte algunos consejos, que son al final, de un hombre que ya se vió en esos trances.

Sin más, tu hermano que desea verte,

LUIS XVI.»

(De *A Obra*.)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Artemisa

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Después de tres meses de silencio vuelvo á pediros un lugarcito en nuestro valiente semanario, para manifestar el desagrado con que los compañeros de esta localidad han visto los procedimientos adoptados por el Congreso cubano, con respecto al donativo de diez mil pesos para aliviar algo y transportar á estas playas las familias cubanas que perecen de hambre en ese fatídico Cayo; pues por lo que leemos en la prensa burguesa, de la Cámara al Senado y de allí á la comisión respectiva, va á llegar tan tarde el sombrero que no va á hallar cabeza.

Sin embargo, nos enteramos, por esa misma prensa, que el Congreso cubano ha concedido un crédito de $25.000 para obsequiar á la hija del presidente de los Estados Unidos con motivo de su próximo enlace; esto debe ser porque miss Alicia no cuenta más que con unos cuantos millones de *dollars*, al igual que su futuro cónyuge; ó tal vez para demostrar á la *democrática* república el afecto que hacia ella sienten, por los inícuos procedimientos y brutales atropellos cometidos con los obreros que allí libran su subsistencia.

Debían hacerle un presente por ese hecho á Mr. Malóni.

¡Hasta cuándo, *Juan Trabaja!*

Sin más, vuestro

V. VENO.

De Trinidad

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Sorpresa grande ha sido para mí al ver el suelto referente á la huelga de los obreros del ferrocarril, en el último número del adalid de los proletarios. Aquí no ha habido màs nada que un conato de paro de algunos trabajadores de esa empresa, debido á que el señor Loubiere, en lugar de estar agradecido al pueblo trinitario por la donación que le ha hecho, la cual puede calcularse en medio millón de pesos, pues consiste en el antiguo Cuartel de Infantería, que es una obra á toda prueba, y todo lo concerniente á la antigua empresa ferrocarrilera, inclusos los railes nuevos de acero que tiene el antiguo trazado de Trinidad á Casilda, que son próximamente 3½ ó 4 kilómetros, para que pusiera este desventurado pueblo en comunicación con Placetas del Sur, él, en *agradecimiento*, lo que ha hecho fué abrir los trabajos á razón de un peso plata y nueve horas de trabajo de pico y pala.

Yo ví esto, y como obrero me dolió y traté de agremiarlos, pero ellos se mostraron reacios; por eso cuando supe que habían pedido al señor Loubiere un peso americano y ocho horas, no hice caso, porque sabía que iban á volver á sus faenas por la misma cantidad, y al no darle importancia, no quise comunicar la noticia.

Es cierto que el señor Alfredo F. de Cueto, jefe de la policía especial, fué la única autoridad que intervino entre los obreros y el señor Loubiere, para que volvieran al trabajo, toda vez que *no estaban constituídos en una verdadera colectividad*.

Aquí no hay gremio ninguno constituído en forma, pues el único que había era el de tabaqueros, pero está en cuadro: yo fuí de los primeros en desfilar, pues el presidente es socio industrial y capatáz de una fábrica, en la calle de Colón, y el tesorero también tiene fábrica en la calle de Capdevila, por cuyo motivo yo me separé.

Esta se la remito para que vean cómo se vive en esta venturosa Trinidad. Coméntela como les convenga y contad con vuestro amigo y compañero, que os desea prosperidad y R. S.

EL CORRESPONSAL.

De Key West

EL PROCESO DE LA HUELGA

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Con esta empiezo á publicar los sucesos de la última huelga en este islote, y digo última porque en lo futuro habrá, no digo que no, alguno que otro movimiento aislado, como tal vez tendrá lugar en las casas que no consienten lectura, y en las que la permiten, como el *trust*, no dejan que se lea nada de huelgas ni de trabajadores, pero huelga como la pasada no se verá jamás en este *salao* pedruzco.....

Por aquí pasaron muchos conflictos, industriales y políticos, pero nunca se llegó por parte de los burgueses á lo que ha tenido que sufrir con tanta vergüenza este pobre pueblo, aunque he sufrido un triste desengaño..... pero vosotros me mandásteis aquí hace mes y medio para enviar datos y apuntes, y lo he cumplido. En todas partes he estado, hasta en la cárcel, y ahora en una tabaquería..... boycoteada.

Yo, viejo en las eternas luchas de infeliz proletario contra el capital, empecé estudiando el movimiento entre los directores que formaron los comités que se han sucedido, y en verdad que esos compañeros por la ofuscación (no quiero decir la mala fe) que han padecido, llevaron á los camaradas que en ellos tenían depositada su confianza, á un abismo, del cual nos hemos salvado gracias no sé á qué.

La primera de las equivocaciones fué el quererles meter á los fabricantes un Comité nivelador de la calle, cuando los compañeros del interior eran más que suficientes para hacer eso y hacerse respetar, con su delegado y su comisión de turno; y la segunda equivocación, fué pretender que, á la fuerza, los fabricantes firmaran que reconocían lo que de hecho estaba reconocido, puesto que admitían comisiones y delegados en el seno del taller.

En mi próxima seré más extenso.

UN TABAQUERO.

De Tampa

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

La huelga del Cayo ha terminado de una manera desastrosa para los trabajadores. No podía ser de otra manera, dado el carácter tan pacífico de los que luchaban.

Se necesita no tener sangre para soportar tranquilamente, sin protesta alguna, los vejámenes y atropellos que á diario cometían un puñado de hombres (que no llegaban á doce) con un pueblo que lucha por la justicia y que tiene razón. ¿Qué puede esperarse de ese pueblo si en momentos como aquel en que estando reunido el Comité central de la huelga, en los salones de la Sociedad de Torcedores, llegó una comisión de la Internacional á querer entrevistarse con ellos, y aquel pueblo que hacía alardes de un civismo y valor que no sentía, gritaba desde fuera, donde estaba reunido en gran número: No permitimos que nuestro Comité se entreviste con más nadie, á no ser con los fabricantes, y eso si éstos vienen á acceder á las peticiones que tenemos hechas?

Aun no se habían apagado los ecos de aquellas manifestaciones, cuando un grupo de salvajes, verdaderos bandidos de levita, á cuyo frente iba el depravado doctor Maloney, haciéndose paso á empujones, llegó donde estaban los compañeros del Comité y, revólver en mano, les obligaron á seguirles, huyendo el pueblo en todas direcciones y cerrando cada cual su casa á cal y canto, de manera que si aquellos indivíduos hubieran hecho resistencia y agotados los medios de defensa pretendieran la fuga, no habrían podido hacerlo, por no encontrar un hogar amigo donde poder refugiarse. ¿Hay esperanzas de que pueblos que así se portan puedan en ningún tiempo hacer valer sus derechos?

Una comisión de Tampa era portadora de la cantidad de dos mil pesos, el pueblo moría de hambre y sabía que aquellos dos hombres eran los que llevaban el pan para sus familias, sabían que el Comité de ciudadanos quería quitarles el dinero (lo cual hubiera logrado, á no valerse la comisión de una estratagema), y aquel pueblo contemplaba impávido el despojo y atropello. Y yo pregunto: El pueblo que tiene hambre, le llega socorro y ve que este se lo quieren robar y no se rebela, ¿debe en ningún tiempo lanzarse á la huelga? ¿Cuándo llegarán á comprender los trabajadores que las huelgas pacíficas no conducen más que á la desmoralización y á sacrificios estériles? La burguesía para defenderse emplea todos los medios que están á su alcance, llegando á emplear la fuerza, y nosotros para poder derrotarlos, debemos responder con la violencia.

EL CORRESPONSAL.

Bibliografía

Revistas, periódicos y folletos recibidos:

La Producción Libre, folleto de 24 páginas de lectura, original de Andrés Girard, traducción de J. Prat. Lo recomendamos á los compañeros amantes del ideal. Se vende en esta Administración al precio de tres centavos.

Los Crímenes de Dios, segunda remesa de este folleto original de Sebastián Faure, que vendemos á tres centavos.

La Aurora del Marino, de Buenos Aires, defensor de los marineros y foguistas.

Les Temps Nouveax, de Paris.

Il Libertario, de Spezia.

La Voz del Cantero, de Madrid.

Der Anarchist, de Berlín.

Luz y Vida, de Santa Cruz de Tenerife.

El Hombre y la Tierra, hemos recibido el 9º y 10º cuaderno. Esta interesante obra se publica en Barcelona, calle Consejo de Ciento nº 140.

Buena Semilla. He aquí el interesante sumario con que ha aparecido el último número de esta favorecida revista.

«Moralidad de la riqueza», por A. López Rodrigo.—«Esbozo de una moral sin sanción ni obligación», por M. Guyau.—«Juan Gabriel Borkman», drama, por Enrique Ibsen.—«Nietzsche», por Luís Onteniente.—«La primera lección», por F. Domínguez Pérez.—«Los dos polos sociales», por Leopoldo Bonafulla.

Notas obreras

LOS PANADEROS

El domingo 4 del actual celebró junta general extraordinaria el Gremio de Panaderos, con una concurrencia numerosa, en el local social de Marte y Belona.

Se tomaron varios acuerdos, y entre ellos el de presentar las bases á los patronos impresas, que les serán entregadas por una comisión que se nombró al efecto.

Los contestaciones de los patronos serán leídas en una asamblea que se celebrará el sábado 24 del actual, y allí se procederá á lo que haya lugar.

El próximo domingo, á la una de la

mulo: puestos en el gobierno, no sintiendo ya las necesidades del pueblo, forzados á ocuparse de los intereses creados por la política, ó sea de mantenerse en el poder, más bien que de los intereses y necesidades reales de la sociedad, corruptos por la falta de emulación y estímulo, distraídos del ramo de la actividad, en lo que poseían una competencia real para dictar leyes sobre asuntos que ni siquiera conocían antes, concluirán aún los más inteligentes y los mejores, por creerse de naturaleza superior, por constituirse en casta, y ocuparse del pueblo sólo cuando se necesite equilibrarlo y tenerlo sujeto.

Sería, pues, mejor y más seguro que nosotros mismos pensáramos en nuestros intereses, principiando por lo que atañe á nuestra comunidad y á nuestros oficios, los que conocemos mejor, y poniéndonos después de acuerdo con los otros países y otros oficios, no solamente de Italia, sino de todo el mundo, porque los hombres son todos hermanos, y su interés estriba en quererse y ayudarse unos á otros. ¿No os parece?

todos los partidarios en que se dividen los señores, son todos igualmente sus enemigos.

Activemos la propaganda ahora que el momento es propicio; unámonos todos los que comprendemos la cuestión; alcemos el fuego que arde en medio de la masa; aprovechémonos de todos los descontentos, de todos los movimientos, de todos los motines; demos un golpe vigoroso, sin miedo y pronto, muy pronto, el edificio burgués caerá en tierra y el reino de la libertad y del bienestar habrá principiado.

José.—Está bien; pero procuremos no hacer las cosas sin contar con la huéspeda. Quitar las riquezas á los señores está pronto dicho; pero hay los soldados, la policía, la guardia civil, y ahora que en ellos pienso, tengo miedo de sus grilletes y cárceles; sus cañones están construídos para esto; para defender á los señores y no para otra cosa.

Jorge.—Esto ya se sabe, amigo José, que la policía y el ejército sirven para enfrenar al pueblo y asegurar la tranquilidad de los señores; pero si ellos tienen los fusiles y los cañones, no quiere decir que nosotros tengamos que hacer la revolución con las manos vacías. Sabemos muy bien disparar los fusiles y con la astucia ó con la audacia podremos procurárnoslo; hay además la pólvora, la dinamita y todas las materias explosivas, las materias incendiarias y demás útiles que, si en manos del gobierno sirven para tener sujeto al pueblo á la esclavitud, en manos del pueblo sirven para conquistar la libertad. Las barricadas, las minas, las bombas y los incendios son los medios con los cuales se resiste al ejército, y no nos haremos rogar mucho para servirnos de ellos. Ya se sabe que la revolución no se hace con agua bendita y lejanías.

Por otra parte, considerad que los pobres son la inmensa mayoría y que si llegan á comprender las ventajas del socialismo, no hay fuerza en el mundo que pueda obligarles á quedarse como hoy están. Considerad que los pobres son aquellos que trabajan y lo producen todo, y que si sólo una parte importante de ellos suspendiese el

trabajo, produciría ninguna de aquellas palabras difíciles que oigo pronunciar con una fracción cualquiera de la burguesía, si es un compañero vuestro y que como vos trabaja, procuradlo persuadirlo de su error; pero si acaso es un burgués ó uno que quiere serlo, consideradlo como un enemigo y condenadlo con la misma idea.

Basta; otra vez hablaremos más largamente de toda esta cuestión. Hasta más ver.

José.—Hasta más ver y estoy contento porque me has hecho comprender muchas cosas que, ahora que me las has explicado, me parece imposible que no se me hayan ocurrido antes. Hasta más ver.

.....

José.—Espera: ahora que estamos reunidos, para no separarnos con la boca seca, vamos á beber un vasito, y entre tanto te pregunto alguna otra cosa.

Todo lo que me has dicho lo he comprendido... después recapacitaré en ello y procuraré persuadirme por mí mismo. Pero tú, no me has dicho casi ninguna de aquellas palabras difíciles que oigo pronun-

tarde, se celebrará en los altos de Marte y Belona, una asamblea, á la que quedan invitados todos los repartidores y obreros panaderos.

La presencia de todos es muy necesaria.

CARPINTEROS

El miércoles 14, celebrará junta general el Gremio de Carpinteros, en los altos de Marte y Belona, para tratar asuntos de gran interés.

DEPENDIENTES DE CAFÉ

Este Gremio celebrará asamblea general el sábado 10, á las doce del día, en los altos de la casa Amistad 144, esquina á Reina, para seguir tratando del descanso semanal.

Demás está significar la importancia suma que este acto tiene, al que no deben faltar representantes de cada café, puesto que de aquí ha de salir acor lo —en definitiva quizás—el día que ' de ser.

ADVERTENCIA

A los compañeros que nos en an libros de la Escuela Moderna, le rti- cipamos que no serán atendido no satisfacen su importe al hacer el pedido.

Nosotros, cuando pedimos algo á la Escuela Moderna, le enviamos el importe anticipado, para que no sufra retraso el envío.

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! á la reunión que tendrá lugar el martes 13 del corriente, á las ocho de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja 1, altos.

TIERRA Y LIBERTAD

El día 22 de enero, primer aniversario del sangriento *domingo rojo* en Rusia, editará *Tierra y Libertad* un número extraordinario, que será repartido profusamente por todas partes. Dicho número publicará trabajos sobre la revolución en Rusia, necesidad de la huelga [redacted] 1º de Mayo próximo y un poco de historia de lo que fué el 1º de Mayo de 1886 en Chicago.

Del mismo periódico hemos recibido una circular en que se expone la difícil situación económica por qué atraviesa, gracias á las persecuciones gubernamentales y al descuido de muchos compañeros. Si éstos no realizan un esfuerzo, es de temer que el mismo extraordinario sea el último número que publique nuestro apreciable colega.

TRASLADO

El Centro de estudios sociales *Germinal*, de la Coruña, participa á todos los compañeros, grupos y sociedades de fuera de la localidad, que en lo sucesivo la correspondencia para el mismo debe dirigirse á su nuevo domicilio, instalado en la calle del Orzán, nº 120, 1º

(Se ruega la reproducción en todos los periódicos obreros.

EL COMBATE

Los compañeros que publican el periódico *El Combate*, de Montevideo, se servirán enviar un ejemplar cada vez que vea la luz dicho compañero, á la siguiente dirección: José P. Vives, Vista Alegre nº 1, Denia, Alicante.—España.

***

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

***

El Directorio de la Confederación Tipográfica se se reune los jueves de 8 á 10 de la noche en su local social, Monte 12, altos.

***

El Comité de los Torcedores de Tabacos se reune todos los viernes de 7 á 10 de la noche, en el local social de Dragones 39, altos.

***

La directiva de la Sociedad de Planchadores se reune los lunes, de 8 á 10 de la noche, en el local social, Amistad 144,

***

El Comité del Gremio de Obreros Panaderos se reune (provisionalmente) los los miércoles, de 6 á 8 de la noche, en Amistad 144, altos, local de la Sociedad de Planchadores.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M., 0'50; P. A. 10; A. S. 40; A. del M. 40; A. del C. 40; J. H. 40; P. M. 40; J. R. 40; G. 30; Reóforo 40. Total..... 3-70

F. García 10; Cornelio 10; Un tabaquero 10; J. A. Lorenzo 10; J. García 20; F. Reyes 50; F. Batista 40; B. Llano 10; J. Rodríguez 10; M. Lozano 70; S. Rivera 50; M. Romero 40; A. Gámis 15; F. Pons 20; C. García 15; F. Luis 40; A. Saez 27; J. Esparza 50; F. Esparza 50; T. Bravo 50; J. Campos 20; J. M. del Valle 27; Librería Rayos X 46; A. Lizama 40; S. Pérez 75; E. Sánchez 50; V. Día 81; J. M. Quintana 30; José Granja 15; R. González 20; F. Mantiñán 30; José González 50; L. Cuadrillo 50; Venta de folletos y periódicos 72 A. F. de Velazco 10; Tiburcio 20; Aguila y Monte 42; E. G. 40; J. Villaamil 30; Salvador Rivera 40; S. García 20; J. M. Martínez 20; Patricio P. 20; José Cancelo $1; Antonio Hernández 40; J. D. Villarreal 20; I. Corral 20; A. Hernández 20; J. Pereda 40; J. Arduengo 80; M. Portal 20; Un disparate 1.20; M. Valdés 20; S. R. y Galiano 10; P Gallego 60; A. Pluya 20; C. Martínez 20; M. Dopico 20; Un obispo $1; P. Graña 40; «El Hombre y la Tierra» 7.30; Quirino Valdés 20; Escuela Moderna 2.20; Vicente Villaamil 20. Total..... 32-04

Puentes Grandes.—José Sala 0'20; José Requena 20; Julián Guzmán 30; Isidoro Pereda 15. Total..... 0-85

Vedado.—Serafín Peña..... 0-27

Marianao.—E. Cabrera 20; D. Cruz 10; S. Cruz 25; N. Cruz 40; J. Calderón 40; P Ruiz 10; A. Muñoz 20; A. Blanco 50; Un zapatero 40; J. Carrancá 20; R. Machado 20,20; F. Urra 20; P. Valdés 20. Total..... 3-35

Guanabacoa.—Un compañero..... 0-30

Güines.—Rogelio 20; Escandón 20; Federico 20; Escobar 20. Total..... 0-80

San Antonio de los Baños.—Teodoro R. 30; Mallera 40; Patallo 50; Números 16; Villarreal 24. Total..... 1-60

Santa Clara.—Juan Alvarez..... 1-28

Cárdenas.—Eufemio Cejas..... 1-28

Matanzas.—Julio Iglesias..... 0-04

Sagua la Grande.—Pedro Márquez..... 0-32

Camagüey.—F. Sola y A. Boveda..... 3-28

Jovellanos.—Manuel Iglesias..... 0-31

Cienfuegos.—Enrique Pérez 1.00: Un suscriptor 0'50; L. H. R. 50; Planchadores 50; Ambrosio A. 20; J. Alvarez 20; M. Sainz 30; A. Gascón 25; E. Izquierdo 25; Un sinsonte 30; Un matancero 20; Juan Sará 30; M. Navarro 20; F. Montano 20; Federico F. 40; S. L. Pensadores 20; R. Casmaño 20; J. Cruz 20; N. Borrell 40; L. y C. 20; V. Díaz 20; Gandara y Lomba 20; J. Comabella 20; J. Hernández 20; A. L. Ramos 40; F. Gómez 20; A. Chauvin 20; V. Boza 20; R. Barrio 20; E. Navarro 20; P. Mejía 20; F. Villegas 20; J. Montalvo 1'00. Total ... 10-10

Isabela de Sagua.—Félix García..... 2-54

Caguas, Puerto Rico.—Juan Tapia $1'27; R. Ramírez 1'27. Total..... 2-54

Mayagüez, P. R.—J. M. Vélez..... 5-59

Cayey, P. R.—N. López..... 1-02

Total general.....$ 71-11

GASTOS

Déficit anterior.....	$ 32-46
Impresión del presente número, 2.250 ejemplares.....	$ 30-20
Correspondencia y Franqueo.....	„ 2-25
Tanto por ciento al cobrador.....	„ 2-16
A «Tierra y Libertad», Madrid.....	„ 1 00
A la "Escuela Moderna".....	„ 17-72 $85-79

RESUMEN

Ingresos.....	$ 71-11
Gastos.....	$ 85-79
Déficit.....	**$14.68**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior.....$ 146 01

Habana.—D. Mir, 0-50; P. A. 05; Manuel Vázquez 20; J. M. Martínez 20; P. Morán 06; J. Román 20. Total..... 1-21

Güines.—J. Escandón..... 0-33

Mayagüez.—J. M. Vélez (Número extraordinario)..... 0-71

Marianao.—Elena González..... 0-20

Camagüey.—F. Sola y A. Boveda..... 0-80

Cienfuegos.—Adolfo López 0'20; J. M. 20. Total..... 0-40

Total general.....$149-66

Suscripción

Á FAVOR DE LOS COMPAÑEROS M. BORLADO Y JUAN DELEÓN, PRESOS EN LA CÁRCEL DE SANTA CLARA.

Existencia..... 1-79

Habana.—D. Mir 0'50; P. A. 05; S. Rivera 50; J. M. Martínez 10; Un canónigo 10; Un monaguillo 10; Acracio 10; Gervasio 20; A. Blanco 10; sobrante de un café 20; A. López 10. Total..... 2-05

Camagüey.—F. Sola y A. Boveda..... 1-00

Total general.....$ 4-84

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Placetas. M. E. Recibida postal. Aumentamos. Di á Fernández que no se recibió lo que dice.

Camagüey. Andújar: Recibido; está bien.—Anarquía por E. M. no hay.

Puerto Rico. S. Ramos: Recibidas cartas Nos alegramos mejoría Torres. Remitimos colección año, excepto 146. «La Anarquía ante los Tribunales» no tenemos el ejemplar que pides.

Mayagüez. J. M. Vélez: Conformes con tu proposición; puedes enviar lo que dices.

Santa Clara. Borlado y León: Recibidas cartas; haremos todo lo posible.

Cienfuegos. J. Montalvo: Sabemos tu buen deseo. Gracias por todo.—Entregamos á Guardiola $1 plata.

J. del Monte. Mavilio: Seguimos enviando; ya se arreglará más adelante, si puedes.

S. Francisco de California. C. Llop: Recibida carta, irá próximo.

Barcelona. Escuela Moderna: Giramos para «El Hombre y la Tierra» 80 pesetas; lo sobrante de pesetas 19'10 es para cuenta de otros diez números, según dice carta que enviamos.

Trabajando sólo ocho horas, el obrero podrá dedicar más tiempo á su instrucción y comprenderá así mejor sus derechos.

Biblioteca de "Tierra"

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

El Estado (su papel histórico), por Kropotkine. 6 centavos.

La Preparación del Porvenir, por J. Grave. 3 centavos.

Enseñanza Integral, 4 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad y *Humanidad Libre* uno 2 centavos.

Algunas consideraciones sobre el Estado, suscripción voluntaria.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

José.—Me persuades. Pero, y los vividores, los ladrones y los malvados, ¿cómo se castigarán?

Jorge.—Primeramente os diré que cuando no exista ya más miseria ó ignorancia, todos estos tampoco existirán. Pero aunque existiese alguno, ¿hay por eso necesidad de tener un gobierno y policía? ¿Acaso no seremos buenos nosotros mismos para poner á raya al que no respete á los demás? Lo que haremos será no suprimirlos, como sucede hoy con los reos y aun con los inocentes; pero los pondremos en condiciones de que no puedan dañar, y haremos los posibles para volverlos al buen camino.

José.—Así, pues, cuando sea un hecho el socialismo, todos estarán contentos y felices, y no habrá ya más miseria, odios, celos, prostitución, guerras é injusticias.

Jorge.—No sé hasta qué punto de felicidad podrá alcanzar la humanidad; pero, estoy convencido que viviremos lo mejor posible, y que se buscará el modo de mejorar ó ir progresando, y los mejoramientos no serán ya, como hoy, á beneficio solamente de unos pocos y en daño de muchos, que serán á beneficio de todos.

José.—¡Ojalá! ¡pero cuándo sucederá esto? Yo soy ya viejo, y ahora que sé que el mundo no continuará como hoy, me disgustaría morir sin haber visto á lo menos un día de justicia.

Jorge.—¿Cuándo será? No puedo decirlo. Depende de nosotros; cuanto más trabajemos para abrir los ojos á los demás, más pronto vendrá.

Un buen trozo de camino ya está andado. Cuando pocos años atrás se predicaba el socialismo, nos trataban de ignorantes, de locos ó de charlatanes; pero hoy la idea es conocida de muchos, y los pobres que al principio sufrían pacientemente, ó se rebelaban movidos por el hambre, pero sin conciencia de las causas y de los remedios de sus males, dejándose matar ó matándose entre ellos, por cuenta de los señores, hoy en todo el mundo se agitan, se socientan entre ellos, se rebelan con la idea de libertarse de los amos y de los gobiernos, y no cuentan ya sino con sus propias fuerzas, comprendiendo al fin que

trabajo, habría un desequilibrio tal, un tal pánico, que la revolución se impondría en seguida como una única solución posible. Considerad también que los soldados en general son también pobres, obligados por la fuerza á hacer de espías y verdugos con sus propios hermanos, y que apenas hayan visto y comprendido de lo que se trata, simpatizarán, primero en secreto, abiertamente después, con el pueblo, y podréis persuadiros que la revolución no es tan difícil como puede parecer á primera vista.

Lo esencial es tener siempre presente la idea de que la revolución es necesaria, estar siempre dispuestos á hacerla, prepararse continuamente... y no dudéis que la ocasión, espontánea ó provocada, no dejará de presentarse.

José.—Tu dices esto y yo creo que tienes razón. Pero los hay también que dicen que la revolución no sirve y que las cosas se harán por sí mismas. ¿Qué dices ello.

Jorge.—Debéis saber que desde que el socialismo se ha hecho poderoso y los burgueses, ó sean los señores, han principiado á tener miedo seriamente, están intentando todos los medios para cambiar la marcha de la tempestad y engañar al pueblo. Todos han dicho que eran socialistas, hasta los emperadores... y dejo á vuestra consideración qué clase de socialismo habrán inventado. Del seno de nuestros propios compañeros han salido, desgraciadamente, traidores que, atraídos por la importancia que los burgueses les daban para atraérselos y por las ventajas que podían obtener, abandonando las causas revolucionaria, se han puesto á predicar las *vías legales*, las elecciones, la alianza con los partidos que dicen ser afines, y de esta manera hánse procurado un puesto entre la burguesía y tratan de locos ó peor á todos aquellos que queremos hacer la revolución.

Muchos de ellos dicen que también quieren efectuar la revolución; pero entre tanto... quieren que los nombren diputados.

Cuando alguno os diga, que la revolución no es necesaria ú os hable de nombrar diputados ó consejeros comunales, ó de hacer cau-